CAMPO BAEZA. EL ÁRBOL DE LA CREACIÓN **EXPOSICIÓN EN TOKIO**

En la Gallery Ma de Tokio se ha presentado este verano una exposición antológica que recorría el proceso de creación de uno de los arquitectos más puros y radicales de nuestro tiempo: Alberto Campo Baeza.

En palabras del Comisario de la exposición, Manuel Blanco, la obra de Campo Baeza se ha caracterizado por la búsqueda de la pureza arquitectónica en obras cada vez más destiladas, en edificios que han ido marcando el imaginario de nuestro tiempo. La luz entrando en la Casa Turégano, los patios blancos luminosos de la Casa Gaspar, la Casa de Blas como un belvedere desde un podio, el espacio transparente de vidrio del Centro Bit tras los muros de piedra asomándose en la portada de la Arquitectura Contemporánea de Taschen, el muro de alabastro y las columnas ciclópeas de la Caja de Granada, que hacían escribir a Utzon con admiración, son imágenes que sucesivamente han llenado los artículos y las portadas de ya miles de revistas y libros. Y son también algunas de las razones que han llevado a mostrar la obra de uno de los arquitectos españoles mas universales en la Basílica de Palladio en Vicenza, en el Crown Hall de Mies Van der Rohe en Chicago, en el Urban Center de New York o clausurando el Congreso de la UIA en Estambul en la Basílica bizantina de Santa Irene. Esta nueva exposición narró el paisaje mental de la obra de Campo Baeza a través de los dibujos que han generado sus trabajos: el Árbol de la Creación donde se podía observar, uno a uno, los proyectos mas significativos con los dibujos que los han gestado, organizados como si fueran sus ramas, y donde hoja a hoja crecían y se transformaban los edificios más significativos de su producción. A la sombra virtual del árbol, las imágenes icónicas de su arquitectura surgían de un estanque virtual en una sucesión que brotaba como un reflejo de la realidad en las aguas de la memoria. En el fondo de esta instalación, subrayando el espacio de la Gallery Ma, una de sus casas mas esenciales, la Casa Guerrero, en la que la presencia de la vivienda se reduce a un muro blanco que se recorta en el paisaje. Un muro de luz en el paisaje y que contiene al paisaje, un árbol de dibujos que nos permite sumergirnos en el proceso creador de su obra y en el fondo, en el patio de Gallery Ma una ventana que se abre virtualmente enmarcando otro de sus paisajes, la vista de la quardería que acaba de terminar para Benetton. La exposición se completaba con el diseño de la Casa de Maquetas desde la que el propio Campo Baeza, en una proyección multimedia, respaldado por el conjunto de su obra, y por las maquetas que lo han generado nos da las claves de su trabajo. Al mismo tiempo Manuel Blanco analiza los elementos que constituyen el lenguaje de Campo Baeza, cómo crea su obra y qué formas emplea, en un

recorrido a la vez cronológico y temático que estudia en profundidad los elementos que nos hacen reconocer una de las arquitecturas más singulares del actual panorama internacional. Una instalación que reflejaba el paisaje cultural y mental de Campo Baeza y nos sumergió en los elementos que utiliza para construir con la

luz una de las obras más originales de la arquitectura contemporánea. Campo Baeza con su arquitectura logra crear más con menos, una arquitectura de la ausencia en la que nada sobra, donde no hay ningún elemento que perturbe su pura esencia y en la que, con sus propias palabras, la Arquitectura es idea construida.

